

R.M.N.

Cristian Mungiu: “Ignorar aquello que nos incomoda no es la solución”

JAIME IGLESIAS

Nacido en 1964 en Iași, Cristian Mungiu fue punta de lanza del llamado “Nuevo Cine Rumano” desde que, en 2007, contra todo pronóstico, su película *4 meses, 3 semanas, 2 días* se hiciera con la Palma de Oro en el Festival de Cannes. Fue la presentación en sociedad de una cinematografía viva, audaz, donde se han alumbrado algunas de las obras más importantes del reciente cine europeo. Después de aquella película, Mungiu ha dirigido filmes tan contundentes como *Más allá de las colinas*, *Los exámenes* o *R.P.M.*, película de enigmático título que le ha traído este año a Perlak.

Poniendo esta película en relación con sus trabajos anteriores, da la sensación de que a través de su cine busca indagar en la degradación de la sociedad rumana actual.

¿Es algo deliberado por su parte?

Mis películas no hablan de la Rumanía actual, los conflictos que narro en ellas podrían ocurrir en cualquier otro lugar. Esa degradación moral que comentas es algo que define a todas las sociedades. Es cierto que *R.M.N.* es mi película más social pero el conflicto que narro en ella es el típico enfrentamiento entre el grupo y el individuo, aquel que acontece cuando nos dejamos arrastrar por las corrientes de opinión mayoritarias y terminamos por diluir en ellas nuestros principios y nuestros valores. La democracia debe basarse en saber defender nuestras convicciones sin despreciar a quien no piensa como tú. Pero para eso es necesaria una educación.

En su película introduce infinidad de escenarios: habla de xenofobia, racismo, machismo, clasismo, explotación laboral...

Supongo que resulta algo inevitable cuando quieres hacer una foto que refleje el estado del mundo. Al final todo es cuestión de matices. Somos seres racionales, pero, en ocasiones, no bastan ni las mejores intenciones para que obremos correctamente. En situaciones críticas es fácil que emer-



ALEX ABRIL

jan nuestros peores instintos, nuestro lado más irracional, sobre todo cuando nos dejamos llevar por la ansiedad y por el miedo, como pasa en la Europa de hoy. Producto de eso es el rechazo que sentimos hacia aquellos que son diferentes. Pero hemos de tener claro que esas naciones con unas fronteras rígidas y una población

homogénea son cosa del pasado. En la actualidad estamos obligados a convivir en un mismo territorio personas de diferentes culturas.

Viendo su película, las simpatías del espectador pasan de unos personajes a sus contrarios hasta que concluimos que la mezquindad es

The great chronicler of contemporary moral degradation

When Cristian Mungiu won the Golden Palm at Cannes in 2007 with *4 months, 3 weeks, 2 days* he became the spearhead of the movement known as New Rumanian Cinema. Since then, he has made some of the most important films in recent European cinema, and his latest film *R.P.M.* is being screened in the Perlak section this year. He explains that his films don't talk about contemporary Rumania, as the conflicts and moral degradation that he depicts could happen anywhere. For example, in *R.M.N.* he tells the story of the

typical clash between the group and the individual, which is what happens when we allow ourselves to be dragged along by the currents of majority opinion and end up watering down our principles and values. Democracy must be based on being able to defend our convictions without looking down on people who don't think like you do. But to achieve this you need an education. And he goes on to say that although we are rational beings, in critical situations our worst instincts and our most irrational side tend to emerge.

el rasgo que mejor define a unos y a otros. ¿Cómo trabajó esa ambigüedad?

Mis personajes son complejos. Yo creo que el cine debe reflejar esa complejidad que existe en el mundo, no tiene ningún sentido ofrecer al espectador soluciones fáciles u ofrecérselo todo mascado. De ahí mi intento por estimular un sentido crítico en el espectador confrontándole con realidades incómodas y personajes con caras muy distintas.

¿Definiría esta película en particular y su filmografía, en general, como un cine político?

Lo son en la medida que buscan hablar sobre temas que están ahí pero que el conjunto de la sociedad prefiere ignorar. La llamada 'corrección política' ha hecho mucho daño al cine porque ha impuesto tabúes y se han evitado abordar determinadas problemáticas. Pero ignorar aquello que nos incomoda no es la solución. De repente ocurre el Brexit o asistimos a ese auge de la extrema derecha que vivimos en todos los países europeos y nos pilla de sorpresa, nadie lo esperaba, pero lo cierto es que había

mucha gente diciendo ciertas cosas desde hacía mucho tiempo que nos podían servir de pista para intuir que algo así podía suceder. Pero como su discurso nos incomodaba, nuestra opción en lugar de confrontarlo fue despreciarlo.

En este sentido su película, ¿puede ser asumida como un aviso?

Bueno, es como una llamada de atención de que hay que estar preparado para confrontar esos discursos del odio que emergen cuando nuestro lado más irracional emerge para imponer nuestra superioridad frente al resto.

Cambiando de tercio. ¿Qué tiene el cine rumano para mantener ese nivel de calidad y de originalidad desde hace ya más de una década?

Hay muchos cineastas emergentes y la mayoría son muy creativos. Yo creo que nuestro principal acierto radica en saber cuál es nuestra posición. Como no podemos lanzarnos a competir con el cine de gran presupuesto, la mayoría de nosotros hace obras muy íntimas, muy pequeñas y eso nos hace trabajar más libres.

© Isabel Herguera

EUSKAL EMAKUME ZINEMAGILEAK II
CINEASTAS VASCAS II

URRIA - ABENDUA
OCTUBRE - DICIEMBRE
2022

Antolatzailea | Organizador
EUSKADIKO FILMATEGIA
FILMOTECA VASCA

Kolaboratzaileak eta egotzak
ARTIUM
MUSEOA

Colaboradores y sedes
BILBOKO ARTE
EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO
TABAKALERA

Informazio gehiago | Más información
www.filmoteka.eus